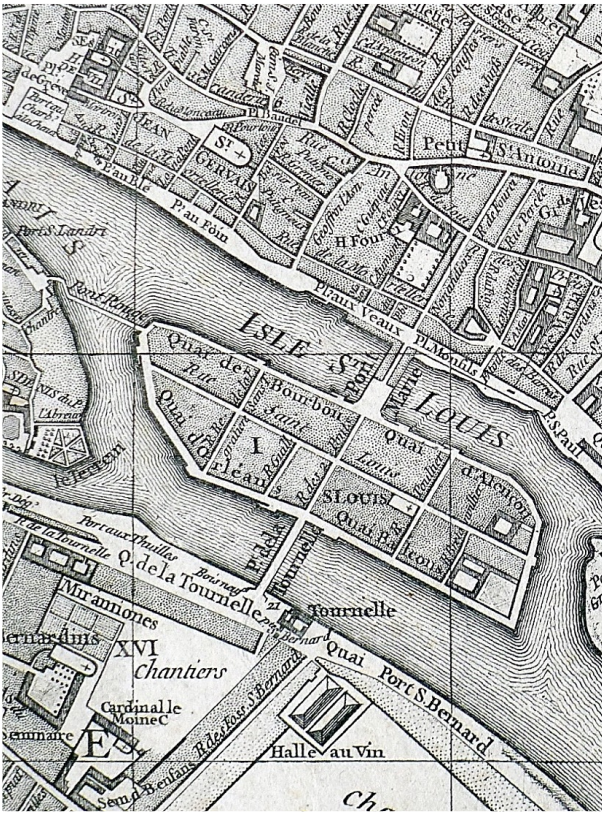


LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA ACTUAL ESTADO DE LA CUESTIÓN



Aportación española al congreso de la UGI-IGU París 2022
El tiempo de los geógrafos



International Geographical Union
Spanish Committee

Unión Geográfica Internacional
Comité español



**Societat
Catalana de
Geografia**



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE TRANSPORTES, MOVILIDAD
Y AGENDA URBANA

INSTITUTO
GEOGRÁFICO
NACIONAL



LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA ACTUAL ESTADO DE LA CUESTIÓN

Aportación española al congreso de la UGI. París 2022

El tiempo de los geógrafos

Comité Español de la Unión Geográfica Internacional

La geografía española actual. Estado de la cuestión. (versión en español). Autor corporativo: Comité Español de la UGI (2022) © Comité Español de la UGI, 2022

Este libro constituye la Aportación Española al Congreso de la Unión Geográfica Internacional, París 2022

ISBN: 978-84-124962-4-6

DL: M-19691-2022

Producción General y Edición:

Grupo de Análisis Territorial (ANTE) GI-1871. Universidad de Santiago de Compostela

Paula Noya Vázquez

Nerea M^a Otero Vale



Editorial:

© de esta edición: Asociación Española de Geografía, 2022 Albasanz, 26-28, 28037

Madrid (España).

<https://www.age-geografia.es/site/>

ISBN: 978-84-124962-4-6

DL: M-19691-2022

Catálogo de publicaciones de la AGE: <https://cpage.mpr.gob.es>

Comisión Editorial

Dr. Andrés Arístegui Cortijo
Instituto Geográfico Nacional
aaristegui@mitma.es

Dra. M.^a Asunción Martín-Lou
Real Sociedad Geográfica
realsociedadgeografica@gmail.com

Dr. Rubén C. Lois González
Asociación Española de Geografía
rubencamilo.lois@usc.es

Dr. Valerià Paül i Carril
Societat Catalana de Geografia
v.paul.carril@usc.gal

Dra. Nieves López-Estébanez
Asociación Española de Geografía
nieves.lopez@uam.es

Dr. Antonio Zárate Martín
Real Sociedad Geográfica
mzarate@geo.uned.es

Comité Científico

Compuesto por los miembros del Comité Español UGI.

Comité Español UGI

Presidente

Dr. Jesús Manuel González Pérez
Asociación Española de Geografía
info@age-geografia.es

Vicepresidente

Dr. Juan Velarde Fuertes
Real Sociedad Geográfica
realsociedadgeografica@gmail.com

Secretaría General

Dra. Nieves López Estébanez
Asociación Española de Geografía
nieves.lopez@uam.es

Dra. M.^a Asunción Martín-Lou
Real Sociedad Geográfica
realsociedadgeografica@gmail.com

Vocales

Real Sociedad Geográfica
Dr. Antonio Zárate Martín
mzarate@geo.uned.es
Dra. Concepción Camarero Bullón
concepcion.camarero@uam.es
Dr. Rafael de Miguel
rafaelmg@unizar.es

Centro Geográfico del Ejército
Coronel Jefe. D. Francisco Javier
Galisteo Cañas
acarrero@et.mde.es

Asociación Española de Geografía
Dr. Rubén C. Lois González
rubencamilo.lois@usc.es
Dra. M.^a Jesús Perlés Roselló
rsilva@us.es

Instituto de Economía y Geografía y
Demografía-CSIC
Dra. Gloria Fernández Mayoralas
gloria.fernandezmayoralas@csic.es

Societat Catalana de Geografia
Dr. Josep Oliveras i Samitier
scg@ieec.cat

Instituto Geográfico Nacional
Dr. Andrés Arístegui Cortijo
aaristegui@mitma.es

ÍNDICE

Un panorama general de la evolución de la geografía española (1992-2022).....	9
<i>Jorge Olcina Cantos, Jesús M. González Pérez, Nieves López Estébanez</i>	
Los grupos de trabajo de la AGE, un retrato de la geografía académica española.....	29
<i>Macià Blázquez-Salom</i>	
Relaciones entre geografía y planificación territorial: de dudas, recelos y espacios de oportunidad.....	49
<i>Joaquín Farinós Dasí</i>	
La geografía española y la renovada agenda política del paisaje	73
<i>Rafael Mata Olmo, Nieves López Estébanez</i>	
Cuarenta años de estado autonómico y crisis sanitaria, económica y política.....	101
<i>Josefina Gómez Mendoza</i>	
De fronteras y límites en España: un estado de la cuestión.....	115
<i>Juan Manuel Trillo Santamaría</i>	
La biogeografía como disciplina para la conservación, ordenación y gestión del paisaje. Caracterización y valoración biogeográfica de los bosques de roble albar del norte de la Península Ibérica	139
<i>Pedro José Lozano Valencia, María Cristina Díaz Sanz, Asier Lozano Fernández, Rakel Varela Ona, Guillermo Meaza Rodríguez</i>	
La diversidad pluviométrica en la España peninsular.....	163
<i>Javier Martín-Vide</i>	
La geografía de los riesgos en España (1992-2022): Cambios y oportunidades en una temática de trabajo consolidada y en alza	183
<i>Alfredo Pérez-Morales, Salvador Gil-Guirado, Jorge Olcina Cantos</i>	
La geografía rural en España (1940-2020): de la marcada influencia francesa a una creciente diversidad temática y metodológica	203
<i>Rubén C. Lois-González, Juan Ignacio Plaza-Gutiérrez, José M. Gómez-Espín</i>	
Los recientes estudios de geografía urbana en España. Tres décadas interpretando la ciudad y los procesos de urbanización (1992-2022).....	229
<i>Jesús M. González-Pérez, María J. Piñeira-Mantiñán</i>	
De la geografía económica de las crisis a la geografía económica crítica: aportaciones desde España.....	251
<i>José Luis Sánchez Hernández</i>	
La dimensión geográfica de la movilidad humana: una mirada desde España.....	273
<i>Josefina Domínguez-Mujica</i>	
La investigación en geografía del turismo en el seno del grupo de turismo de la AGE (2012-2020).....	295
<i>Asunción Blanco-Romero, Carmen Mínguez</i>	

Activar el desarrollo local y regional en la frontera ibérica	317
<i>Juan Antonio Márquez Domínguez, José Manuel Jurado Almonte, Jesús Felicidades García</i>	
Un siglo (y más) de educación geográfica internacional desde España	339
<i>Rafael de Miguel González</i>	
Evolución reciente de la cartografía militar terrestre española	361
<i>Óscar Luis Miguel Castro</i>	
Una geografía catalana en temps de crisis	385
<i>Valerià Paül i Carril, Rafael Giménez-Capdevila</i>	

La dimensión geográfica de la movilidad humana: una mirada desde España

Josefina Domínguez-Mujica
ORCID: 0000-0001-7460-5553
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Resumen: La movilidad de la población y, particularmente, las migraciones, han concitado la atención de un exiguo número de geógrafos, pese a que encierran un indiscutible poder transformador en espacios y sociedades. El carácter transversal de esta temática, en la intersección de las humanidades y ciencias sociales, la ha hecho deudora de otras disciplinas: historia, antropología, sociología, etc. Sin embargo, desde el cambio de siglo, la transferencia de enfoques, métodos y procedimientos de estudio en el seno de la ciencia ha reforzado el papel de la geografía en las investigaciones sobre movilidad, dotándola de una vitalidad renovada. A su vez, una revisión de sus temáticas y perspectivas de análisis se convierte en un valioso instrumento para identificar la influencia de las corrientes de pensamiento que guían el devenir de la geografía, haciendo del estado del conocimiento en la movilidad humana un indicador de aquellos paradigmas que han cosechado un mayor éxito.

Abstract: Population mobility and, particularly, migrations, have attracted the attention of a exiguous number of geographers, even though they hold an undeniable transforming power in spaces and societies. The transversal nature of this subject, at the intersection of the humanities and social sciences, has made it indebted to other disciplines: history, anthropology, sociology, etc. However, since the turn of the century, the transfer of study approaches, methods, and procedures within science has reinforced the role of geography in mobility research, giving it a renewed vitality. In turn, a review of its issues and analysis perspectives becomes a valuable instrument to identify the influence of the mainstreams guiding the future of geography and becoming the state of knowledge in human mobility an indicator of those paradigms that have been most successful.

1. De los estudios sobre migraciones al paradigma de la movilidad humana: una perspectiva internacional

1.1. Las investigaciones en demografía y migraciones en los albores de la ciencia geográfica

Una revisión diacrónica de los contenidos de la demografía pone de manifiesto que cualquier tratado de esta disciplina considera los procesos migratorios como uno de los componentes que condicionan el estado de las poblaciones, interviniendo en su evolución y estructuras (Pressat, 1973). Lo mismo sucede con la geodemografía que, en un sentido más amplio, tiene como objetivo el análisis de las variaciones espaciales de la

población, de los factores que las explican y de sus consecuencias, otorgando un importante papel a los procesos migratorios (Reques, 2006).

En los siglos XVII y XVIII, las primeras investigaciones que se realizaron en el ámbito de la demografía se preocuparon por la medición de la mortalidad, por su incidencia y la forma de calcularla, cosechando un gran éxito las publicaciones que versaron sobre ella, tanto en Francia como en el resto de Europa. A estas se añadieron las relativas al crecimiento demográfico, que impulsó definitivamente la obra de Thomas R. Malthus *Essay on the principle of population* (1798). Y casi un siglo después, a fines del XIX, irrumpieron con fuerza las investigaciones sobre migraciones, en la estela del artículo del geógrafo Ernst G. Ravenstein “The laws of migration” (1885), publicado en *Journal of the Royal Statistical Society*.

Su teorización de las migraciones representó un gran avance para la geografía, mostrando la fortaleza que adquirió la disciplina como ciencia positiva, tras el legado de los grandes maestros –Humboldt y Ritter– y la consolidación del empirismo. La influencia del darwinismo y el papel de las Sociedades Geográficas, de las que el propio Ravenstein es un claro exponente –fue miembro destacado de la *Royal Geographical Society*– hicieron de las migraciones un claro objeto de investigación desde los postulados del positivismo, es decir, desde una concepción del conocimiento que surge de la aplicación de un método científico, contrastado a partir de la práctica y la experiencia. Así, sus leyes permitían identificar estructuras, patrones o características que podían observarse mediante la comparación de datos demográficos en los que se reflejaban los cambios espaciales de la población (Reques, 2014).

A fines del siglo XIX, desde un ángulo completamente distinto, Élisée Reclus sostuvo que las migraciones y la mezcla cultural eran factores esenciales para el desarrollo de la civilización (García & Ortega, 2006). En su obra “Du sentiment de la nature dans les sociétés modernes”, publicado en la *Revue de Deux Mondes* (1866), Reclus defendió el proceso de emigración hacia las ciudades y el movimiento de población hacia sus periferias, porque entendía que era necesario favorecer el contacto de sus habitantes con la naturaleza, para que las urbes fueran más saludables (Oyón, 2017). No obstante, esta peculiar perspectiva nos informa de una atención secundaria hacia los procesos migratorios, subordinada a principios éticos y al evolucionismo, los fundamentos de su quehacer científico (Gómez et al., 1982).

Unos años más tarde, en las primeras décadas del siglo XX, aún hemos de asistir a la práctica ausencia de investigaciones sobre migraciones en el ámbito de la geografía. Esta temática perdió fuerza en el contexto del posibilismo y de los postulados de la escuela regional francesa, que primaba los conceptos de región, paisaje y género de vida. La movilidad humana y su poder transformador fueron ajenos a la escuela geográfica de Paul Vidal de la Blache y sus discípulos, que destinaron sus esfuerzos a la elaboración de monografías descriptivas que alejaron cada vez más a la geografía de toda reflexión teórica sobre las estructuras de la sociedad. Llegaron a negar la posibilidad de encontrar leyes en las ciencias humanas, lo que devino en el irracionalismo o vitalismo de las primeras décadas del XX, o en el género literario del relato regional, como lo definió Ortega Valcárcel (2000: 293).

En este panorama no puede resultar extraño que, a partir de la segunda década del siglo XX, el protagonismo en los estudios migratorios lo asuma la sociología. En el seno de esta disciplina, las investigaciones se orientaron específicamente a comprender la

migración internacional y sus consecuencias sociales. Esta tendencia surgió en el contexto de los trabajos sobre la migración trasatlántica hacia Estados Unidos, de la mano de algunos representantes de la escuela de Chicago, con los que convergieron sociólogos urbanos como Robert E. Park y Ernest W. Burgess, propulsores de la denominada teoría de la asimilación de los migrantes (Domenech & Gil-Araujo, 2016).

En ese protagonismo de la sociología de la segunda y tercera décadas del siglo XX tal vez sea necesario reconocer los primeros signos de que las fronteras disciplinares empezaron a difuminarse en el seno de las ciencias sociales, como demuestra el hecho de que las temáticas de estudio y los procedimientos de trabajo de los miembros de dicha escuela sean una referencia continua para los geógrafos, y a ello no son ajenos los estudios migratorios.

1.2. La consolidación de los estudios migratorios en el seno de la geografía, desde mediados del siglo XX

Tras la II Guerra Mundial, surgen nuevos conceptos y métodos en la geografía, como consecuencia de la crisis de los postulados que se habían mantenido inalterables desde fines del siglo XIX. Estos cambios son de una enorme trascendencia y derivan de unos planteamientos y objetivos que suponen una cierta ruptura. Es lo que se ha venido llamando la “revolución teórico-cuantitativa” o “new geography” y que se desarrolló en Estados Unidos, en el Reino Unido, en Suecia y, posteriormente, en Francia, Alemania, Italia, España y otros países. Las principales características de un nuevo enfoque, que defiende la neutralidad de la ciencia y el rechazo a las perspectivas historicistas, se convierten en el marco adecuado para que se formulen nuevas leyes aplicables a los procesos migratorios.

La progresiva utilización de esquemas lógicos y del lenguaje matemático, la búsqueda de explicaciones a través de fórmulas procedentes de la física o de la economía, la construcción de modelos y la defensa a ultranza de las teorías explican el nuevo foco de atención que ponen los geógrafos en la demografía y los procesos migratorios. Participando de esta mirada, en la que adquiere una importancia renovada la estadística, conviene mencionar la creación del Instituto Nacional de Estudios Demográficos en Francia (1945), de sus homólogos en las universidades de Lovaina (Bélgica) y Montreal (Canadá), y del desarrollo de estudios demográficos en Italia, Gran Bretaña y Estados Unidos en la década de los años cincuenta.

Desde una perspectiva geográfica, la revolución cuantitativa tuvo un impacto notable en el estudio de las migraciones desde los años sesenta, con la elaboración de modelos de interacción, cuyo objetivo principal era identificar correlaciones entre variables socioeconómicas, demográficas, espaciales y de comportamiento. Estos modelos se interesaron en estimar el volumen de los flujos migratorios y sus causas a partir de los datos de individuos y hogares, lo que subrayó las relaciones entre migración, mercado de trabajo y vivienda (Mendoza, 2016). Un estudio clásico de la aplicación de técnicas cuantitativas a las migraciones fue el de Goddard et al. (1975), que utilizaron un análisis de regresión para desarrollar un modelo de interacción espacial de los movimientos de población en el África tropical. Ahora bien, no cabe duda de que el autor más reconocido en la formulación de nuevas “leyes migratorias” fue el afamado geógrafo Wilbur Zelinsky (1971), cuya hipótesis de la transición migratoria buscaba vincular las regularidades observadas en la evolución de las migraciones a la secuencia de las fases de cambio

demográfico y económico (King, 2012), con la idea subyacente de que a cada tipo de sociedad le correspondían formas diferenciadas de movilidad.

Otro de los autores que amplió considerablemente los estudios migratorios fue Torsten Hägerstrand, representante de la escuela de Lund, quien introdujo la noción del eje temporal y la secuencia particular de eventos que componen la vida de cada ser humano. Según él las biografías de las personas son las que deberían contar (Hägerstrand, 1975), una afirmación que nos sitúa en la senda de la teoría de la estructuración formulada por Anthony Giddens (1984) unos años más tarde, como bien señala Lois (2010). Giddens examinó la relación entre agencia y estructura, entre los niveles micro y macro, para que las investigaciones sobre migraciones superasen la perspectiva de los migrantes como actores independientes que se comportan de forma voluntaria, o como títeres cuyas acciones están determinadas por mecanismos estructurales. Es decir, prevaleció, a partir de ese momento, la necesidad de adoptar un enfoque que explorara la manera en que las geografías de los migrantes las hacen los propios migrantes, al mismo tiempo que están enclavadas en unas estructuras sociales y económicas que aquellos no eligen y que definen, en parte, su existencia (Findlay & Li, 1999).

Si interpretamos estos enfoques, en los que se aúnan tiempo y espacio, como un signo de la influencia de los postulados de las geografías críticas que prosperaron en las décadas de los setenta y ochenta, será posible entender que, a partir de ese momento, los horizontes en la geografía de las migraciones se van a ampliar considerablemente. Así, desde los años noventa, se producirá una diversificación de perspectivas de análisis en el contexto de lo que se llamó la geografía postmoderna, consolidándose el estudio de los espacios vividos, de las prácticas cotidianas de los migrantes y sus comunidades, de la condición de género, así como de las dimensiones simbólicas y afectivas que representan para los migrantes los lugares de procedencia y de acogida. Este *cultural turn* de la posmodernidad va a implicar no sólo una modificación de las temáticas de estudio sino también de las metodologías, pues se generalizan las técnicas cualitativas de investigación (Zapata-Barrero & Yalaz, 2018). Y, como había sucedido con anterioridad, en ese impulso juega un papel definitivo la sociología.

Como bien señalaban Pisarevkaya et al. (2020), el incremento de los estudios migratorios de las tres últimas décadas de nuestra historia implica una creciente diversidad de investigaciones, un hecho que obliga a una selección de aquellos conceptos que más trascendencia han tenido en el actual devenir del conocimiento. Desde mi punto de vista y, pese a la difícil elección, los que considero más importantes y que cabe elevar a la categoría de paradigmas son los de transnacionalismo y movilidad humana.

Coincidiendo con Göler & Krisjane (2016: 25), “one of the key tools in contemporary migration research is the well-known concept of transnationalism, understood as increasing interconnections between nation states across borders”. Se trata de un concepto que pone el énfasis en las interrelaciones entre dos o más lugares, y que define el espacio transnacional como un ámbito de interacción social, un ámbito de confluencias y divergencias. Este enfoque ha sido ampliamente desarrollado por el demógrafo Alejandro Portes (Cuba-USA); los sociólogos Timothy Dunn, Douglas Massey y Luis E. Guarnizo (USA), Peggy Levitt (USA-UK) y Thomas Faist (Alemania); los antropólogos Nina Glick Schiller (UK), Noel Salazar (Belgium) y Steven Vertovec (Alemania); así como por los geógrafos Doreen Massey (UK), Daniel Hiernaux (México),

Russell King (UK), Alison Blunt (UK), Brenda S.A. Yeoh (Singapur) y Adrian J. Bailey (UK), entre otros muchos investigadores.

En cuanto al concepto de “mobilities”, no cabe duda de que la publicación del trabajo del malogrado John Urry *Sociology beyond societies: mobilities for the twenty-first century* en 2000 representó un auténtico manifiesto, que defendía las intersecciones de la movilidad desde las perspectivas social (clases sociales, género y grupos étnicos) y geográfica (regiones, ciudades y lugares) (Montanari & Staniscia, 2016), a través de nuevas formas de relación (redes) que conviene interpretar en el contexto de la fluidez de relaciones que ha generado el proceso de mundialización y la generalización de las tecnologías de la información. Por ello, como señalaba Domínguez-Mujica (2016: v): “owing to its ability to link locations and societies, human mobility has received increasing academic attention over the last few years in the context of the globalization”.

Para dar eco a este nuevo “mobilities paradigm”, John Urry junto a Mimi Scheller crearon en 2003, en la Universidad de Lancaster, CeMoRe (Centre for Mobilities Research), con una perspectiva transdisciplinaria. Y, en la misma línea de actuación, fundaron la revista *Mobilities* en 2006, buscando fomentar el debate académico en torno al *mobilities turn*, con el análisis de los movimientos globales, nacionales y locales de personas, objetos, capital e información. Esta amplia perspectiva desborda el estudio de los movimientos migratorios, incluyendo otras movilidades como la del turismo, el transporte, los desplazamientos en el espacio público y privado y el traslado de objetos materiales en la vida cotidiana.

Por lo que respecta a las migraciones, es necesario reconocer que la perspectiva de la movilidad es mucho más inclusiva, dado que permite interpretar mucho mejor su complejidad en el ámbito internacional. Cada vez son más frecuentes los procesos de movilidad circular, de movilidad transfronteriza, de retorno, de re-emigración, de carácter estacional, por razón de estudios, de estilo de vida, etc. al mismo tiempo que adquieren una notable dimensión factores como el de las políticas migratorias y de aquellas otras que combaten la discriminación, la exclusión y la marginalización de los migrantes y comunidades étnicas. Estas políticas son correspondientes con la gobernanza enunciada en once de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de Naciones Unidas (Agenda 2030 - <https://www.un.org/sustainabledevelopment/>), puesto que contienen metas e indicadores pertinentes para la migración o el desplazamiento, en aplicación del principio básico de “no dejar a nadie atrás”.

A esa movilidad internacional se suman las migraciones internas, que constituyen los procesos de mayor repercusión en el patrón de asentamientos humanos en gran parte del mundo (Bell & Muhidin, 2009), especialmente en los países menos desarrollados, donde a los movimientos que originan los desequilibrios regionales y las diferencias de oportunidades entre el medio rural y urbano, se añaden los desplazamientos a causa de la crisis climática global y de los conflictos sociopolíticos internos. Finalmente, desde un punto de vista local, hay que recordar la movilidad cotidiana, de tanta importancia en la planificación territorial y en el ámbito de la defensa de ciudades y comunidades sostenibles. Por otra parte, esta multiplicidad de temáticas se analiza con nuevos enfoques como el de género, el de la edad, el del vínculo migración-desarrollo, o el que pone el acento en los sentimientos de identidad, otredad de los migrantes, etc., todo lo cual, parafraseando a King (2020: 8) nos permite hablar de “a new age of diversified mobilities” que han hecho que “migration studies come of age”.

Pese a que el paradigma de la movilidad humana surge en el contexto de la sociología, ha prosperado notablemente en el ámbito de la geografía. Entre otros, han teorizado sobre dicho paradigma los reconocidos geógrafos: William Clark (USA); Tim Cresswell (UK-USA); Michael Hall (New Zealand); Kevin Hannam (Macao); Aharon Kellerman (Israel) and Allam Williams (UK). También son muchos los geógrafos que participan en los institutos de investigación especializados en los estudios migratorios, creados al amparo de muchas universidades del mundo y, especialmente, de las norteamericanas. Además, es considerable el número de colaboradores de IMISCOE (International Migration Research Network - <https://www.imiscoe.org/>), la mayor red europea de investigadores en el ámbito de la migración, la integración y los estudios de diversidad. En esta red participan 61 instituciones de casi todos los países europeos y, habiéndose creado como una *Network of Excellence* en abril de 2004, en el seno del *EU 6th Framework program*, se constituyó como red independiente en 2009, cuando expiró este programa.

Otra iniciativa de indudable repercusión para el avance de los estudios migratorios desde el ámbito de la geografía fue la creación, en el año 2000, de la comisión de la Unión Geográfica Internacional “Global Change and Human Mobility”, también conocida por su acrónimo *Globility* (<https://globility.org/>). En la conferencia de esta asociación, que se celebró en La Haya en agosto de 1996, se gestó la propuesta de la mencionada comisión en un encuentro entre William A. Clark, Armando Montanari, Ayelet Shachar y Allan Williams. Posteriormente, fue aprobada en la asamblea general del *29th International Geographical Congress*, en Seúl (Korea, 2000). Dicha comisión ha seguido funcionando en el seno de la Unión Geográfica Internacional y cuenta en la actualidad con 197 miembros, además de los diez de su Comité directivo, su presidenta y secretaria científica, y ha tenido una activa participación en los eventos convocados por la UGI y por otras entidades como EUGEO, EGAL o World Social Science Forum.

El dinamismo que muestran los ejemplos que hemos ofrecido hace augurar un futuro en el que los estudios sobre movilidades seguirán contribuyendo al progreso de la geografía y, en general, de las ciencias sociales.

2. La investigación sobre la movilidad humana en España

2.1 El despertar de los estudios sobre migraciones en España (1857-1949)

En una etapa contemporánea, cuando se rastrean los orígenes de los estudios geodemográficos en España, en general, y de los procesos migratorios, en particular, no cabe duda de que hemos de referirnos, ante todo, a la producción de información estadística, una tarea que constituye la primera dovola del arco que sostiene la investigación sobre la movilidad humana en la geografía española.

A mediados del siglo XIX, concretamente el año de 1856, durante el reinado de Isabel II y el gobierno del general Narváez, fue publicada la primera Ley General de Estadística, al mismo tiempo que se creaba la Comisión de Estadística General del Reino. Este hecho explica que unos años más tarde (1870) se estableciera el Instituto Geográfico Nacional, con dependencia orgánica de la Dirección de Estadística del Ministerio de Fomento, que se convirtió, a partir de 1873, en la Dirección de Estadística y del Instituto Geográfico de dicho Ministerio.

A este hecho de gran trascendencia para la geografía española se suma una cuantiosa producción legislativa del Gobierno en relación con la estadística sobre la migración, que refuerza el protagonismo del Instituto Geográfico y Estadístico. Así lo ejemplifican las

Reales Órdenes de 26 de agosto de 1882 y de 13 de agosto de 1883 confiando al mismo la confección de una estadística sobre la emigración e inmigración, para lo que se creó un Negociado de Emigraciones, como organismo encargado de elaborar los recuentos de flujos y movimientos migratorios. Se trata de un documento con distintas denominaciones (a partir de 1912 se llamará “Estadística de Pasajeros por mar”) que tiene continuidad anual hasta los años sesenta del siglo XX, basado en las entradas y salidas de los pasajeros por mar inscritos en los puertos españoles. Fueron publicadas por el Instituto Geográfico y Estadístico en volúmenes normalmente quinquenales (Ministerio de Cultura y Deporte, 2022). Por tanto, no cabe duda de que estas iniciativas, así como la promulgación de distintas leyes de ordenación de la emigración, que se incrementan a medida que pasan los años, cabe interpretarlas en el contexto de la intensidad de la emigración hacia el exterior que registraba España desde la segunda mitad del siglo XIX, especialmente hacia Argentina, Brasil, Uruguay y otros países latinoamericanos ya independientes, pero también hacia las colonias africanas y hacia Cuba.

La creación del Boletín de la Real Sociedad Geográfica en 1876 ofrece un claro ejemplo de ello, ya que en sus distintos números es posible identificar la importancia que se otorga a la difusión de información acerca de la población, en general, y de la migración en particular. De hecho, para facilitar su consulta, la institución difundía, periódicamente, repertorios de publicaciones y tareas en los que es posible reconocer el peso de los estudios sobre migraciones. Así, en el realizado por Ricardo Beltrán y Rózpide en 1911 (Beltrán y Rózpide, 1911), encontramos, entre otros muchos, los siguientes títulos publicados entre 1901 y 1911: “La emigración europea (1901-1910)”; “La inmigración y la colonización en la América española”; “Población e inmigración en la República Argentina”; “Indígenas e inmigrantes (Perú y Ecuador)”; “Los braceros y la inmigración española en Panamá”; “La inmigración en Cuba”; “El Congreso de Emigración en Santiago de Compostela”; etc. En esas páginas, además, se encuentran presentes las firmas de geógrafos, historiadores y otros profesionales del mayor prestigio de cada momento (Real Sociedad Geográfica, 2022).

A la producción de estadísticas sobre migraciones exteriores, que reflejan los datos que hemos proporcionado, se ha de sumar la labor desarrollada por la mencionada Comisión General de Estadísticas del Reino en cuanto a la realización de los Censos de población modernos¹. De esta forma, la etapa estadística se inaugura en España con el Censo de población de 1857, aunque el que incluye, por vez primera, el registro de los “nacidos en otra provincia”, así como las categorías de “presentes, transeúntes y ausentes” que ya contenía el Censo de 1860, es el de 1877, todo lo cual va a facilitar el estudio de la movilidad interior (Instituto Nacional de Estadística, 2022; Silvestre Rodríguez, 2002).

Esta cuantiosa información, que ve la luz en la segunda mitad del siglo XIX, podría haber sustentado un análisis científico más elaborado acerca de la movilidad/migraciones en España, sin embargo, las investigaciones que se desarrollan son de carácter descriptivo y, en muy pocos casos, van más allá de la mera enumeración de datos. Sin embargo, en el tránsito de los siglos XIX al XX, aparecen algunas figuras

¹ Como tal han de entenderse aquellos que cumplen cuatro condiciones mínimas: auspicio oficial, territorio definido, universalidad y simultaneidad.

que estudian estos procesos con una mirada más reflexiva. En su mayoría, desarrollan su labor en torno a la década de los años treinta y cuarenta del siglo XX y cabe citar, entre ellos, al geógrafo Leonardo Martín Echeverría, al técnico comercial del Estado, Javier Ruiz Almansa, y al economista Román Perpiñá Grau, entre otros muchos.

El primero de ellos (Salamanca 1884-Veracruz, 1958) fue un entusiasta geógrafo, que entró en el Instituto Escuela de Madrid como Profesor Aspirante de Geografía en 1918, y que obtuvo la Cátedra de Geografía e Historia en el instituto de Segovia en 1920. Participó en la introducción en España de la geografía moderna, que antes de la década de 1920 apenas tenía aquí algún cultivador y, dado que en las Facultades de Letras no era posible recibir formación geográfica suficiente, hubo de hacer un esfuerzo de autoformación, impulsado por su ingreso en el profesorado del Instituto Escuela, por su aprendizaje en lenguas extranjeras, y por una estancia en Alemania (Real Academia de la Historia, 2022). Comprometido con la causa de la Segunda República, a través del partido de Acción Republicana, ocupó desde 1931 hasta el final de la guerra civil diversos cargos, y se exilió en México en 1939, donde años después falleció. Su estancia en Alemania lo familiarizó con las escuelas geográficas europeas y, en particular, con la escuela antropogeográfica de Ratzel, lo que dejó una huella en sus publicaciones y en su labor editorial. Por lo que respecta al estudio de la población y de las migraciones, cabe destacar que, en la *Geografía de España* que publicó la editorial Labor en 1928, “la parte consagrada a la población es, tal vez, la mejor resuelta y la plantea en torno a dos cuestiones: las ‘leyes’ de su distribución y las ‘formas de aglomeración’” (Quirós Linares, 1997: 74). Un esquema semejante, de clara influencia ratzeliana, encontramos en el libro que le publicó en 1940 la editorial Atlante en México, con el título de *El país y los habitantes*, en el que hace una breve alusión a las migraciones campo-ciudad, interpretando las densidades de población en España desde una perspectiva determinista, señalando como factores causales la altitud, el clima y el proceso industrializador.

Las figuras de Javier Ruiz Almansa (1888-1950) y de Román Perpiñá Grau (1902-1991) han sido seleccionadas, entre otras muchas, para ilustrar el carácter de los estudios sobre migraciones en esta etapa por el impulso que dieron al *Estudio Científico de los Problemas de Población*, como así denominaron a la Asociación que los reunió con otros profesionales de distintas ramas del saber para promover estudios demográficos, la celebración de conferencias y la publicación de artículos en la *Revista Internacional de Sociología* (1943), cuya edición fue auspiciada por el Instituto Balmes de Sociología (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2022).

Javier Ruiz Almansa fue miembro de los cuerpos especiales de la Administración, y publicó un gran número de artículos sobre demografía en la mencionada revista, en la que tuvo a su cargo una sección de *Noticias demográficas*. Se inició en la labor de difusión científica con un primer trabajo que vio la luz en 1930, con el título de *La población de España*, en el que ordenó y sistematizó las estadísticas sobre población española desde 1900. También analizó con mayor profundidad la evolución demográfica de Galicia, Aragón y Madrid en sucesivos números de la *Revista Internacional de Sociología*, y elaboró las series estadísticas sobre emigración española a Argentina, que publicó en la misma con el título de *Emigración española a la Argentina. Series Estadísticas* (Gascón, 1950).

Román Perpiñá Grau, Licenciado por la Universidad Comercial de Deusto (1918) y Doctor por la Universidad de Frankfurt (1929), después de realizar estudios en el Instituto de Economía Mundial de Kiel, desarrolló una intensa labor de investigación y

divulgación sobre la economía española, que trascendió las fronteras de nuestro país, lo que le fue reconocido con la concesión del premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales en 1981. Entre otros muchos temas de política económica y de economía, en general, escribió también en la *Revista Internacional de Sociología* algunos artículos sobre la población, como el que firmó en su primer número con el título de *Las migraciones: ley inexorable de los pueblos* (Real Academia de la Historia, 2022).

En síntesis, en este primer siglo de análisis, los estudios sobre migraciones son aún escasos y de su difusión es responsable la pluma de una serie de investigadores de muy diverso origen. En esta etapa, no obstante, brilla con luz propia la Real Sociedad Geográfica y Estadística, que realiza una tarea ímproba para ordenar y facilitar información estadística útil para los estudios que se desarrollarán en etapas posteriores, así como la *Revista Internacional de Sociología*, que reúne una serie de trabajos pioneros que contribuyeron a la difusión científica de la demografía y al estudio de las migraciones.

2.2 Las migraciones en la geografía regional española (1950-1975)

Los estudios de las migraciones en el seno de la geografía de la población en España están marcados por dos hechos fundamentales, como hemos venido señalando. Por una parte, por la propia evolución del pensamiento geográfico y, por otra, por la secuencia de acontecimientos propios de la evolución socioeconómica y política del país. Por este motivo, hemos fijado el umbral de esta etapa en el año de 1950, cuando la Organización de Naciones Unidas acepta el restablecimiento de relaciones diplomáticas con España, en los aún duros años de autarquía del régimen de Francisco Franco. Por su parte, el término de este periodo lo hemos fijado en 1975, el año de la muerte del dictador. Paralelamente a estos acontecimientos de orden político, en España se producen cambios de un gran calado en la estructura socioeconómica, entre los que cabe mencionar el reinicio de la industrialización y del crecimiento urbano que, junto a otro tipo de transformaciones de orden político, van a definirse con el término de “desarrollismo”. Desde un punto de vista social, estos procesos originan un intenso movimiento desde las áreas rurales hacia las ciudades, así como una reanudación paulatina de la emigración exterior, hacia Latinoamérica y, fundamentalmente, hacia Europa occidental.

Desde la perspectiva del pensamiento geográfico esta etapa está marcada por la gran influencia que ejerce la geografía regional francesa en España hasta bien entrada la década de los años setenta, al mismo tiempo que se institucionaliza el saber geográfico en todos los niveles educativos, por el papel que le otorgó la dictadura en la reconstrucción cultural del país, como vehículo de ideologías nacionalistas (Capel, 1976). En ese contexto, el triunfo del posibilismo y de la aceptación de la geografía, en palabras de Vidal de la Blache, como “ciencia de los lugares y no de los hombres” hacen que la población sea considerada como un elemento más en la explicación del paisaje, analizándose tan sólo los aspectos de aquella que se relacionaban con su mayor o menor adecuación al medio físico (García Ballesteros, 1985). Esa subordinación de los estudios de la población al enfoque regional venía prevaleciendo en la obra de geógrafos muy reconocidos en el desarrollo temprano de la disciplina, como Pau Vila o Dantín Cereceda, quienes concentraron su atención en los estudios de poblamiento.

Desde el punto de vista de las instituciones que van a promocionar los estudios geográficos cabe destacar el Instituto Juan Sebastián Elcano del CSIC (1940) y sus

secciones de Zaragoza y Barcelona. A ello se suma el trabajo de los más reputados geógrafos de los años cincuenta, en geografía regional y humana, los profesores Manuel de Terán Álvarez, José Manuel Casas Torres y Joan Vilá Valentí, que contribuyeron a la consolidación de una comunidad universitaria de geógrafos que dieron un impulso definitivo a esta disciplina en los años sesenta y setenta del siglo XX (García Ramón et al., 1992). Por lo que respecta al primero (Madrid, 1904-1984), no cabe duda de que es el exponente, por antonomasia, de la renovación de la geografía en los años de la dictadura y de la transición democrática y un gran intelectual de la España de su tiempo (Asociación Española de Geografía, 2019). Así lo demuestran los numerosos artículos publicados como homenaje y reconocimiento a su figura tras su fallecimiento (Ribeiro, 1983; Bullón & Troitiño, 1984; Vilá Valentí, 1984; Solé i Sabarís, 1984; de Torres Luna, 1985); las cuatro mesas redondas que, con el título de “Manuel de Terán: maestro de geógrafos”, se desarrollaron en 2004 en la Real Academia de la Historia, en la Residencia de Estudiantes y en las Universidades Autónoma y Complutense de Madrid (del Río Lafuente, 2007); y la exposición que con el título “Manuel de Terán: geógrafo” se realizó en la Residencia de Estudiantes, comisariada por los profesores Nicolás Ortega Cantero y Eduardo Martínez de Pisón en 2007 (UNED Canal, 2007; Olivera Poll, 2008).

A pesar de que en la década de los años cincuenta, la influencia de la geografía regional mantiene alejados los estudios de la población de la geografía española, el artículo del profesor Terán de 1964: “Geografía humana y sociología. Geografía social”, en palabras de la profesora Aurora García Ballesteros, es el que “más profundamente se plantea un enfoque social para la geografía de la población” (1985: 38). Sin embargo, nunca se publicó el volumen de geografía humana de la obra más señera de estos años: la *Geografía regional de España*, dirigida por el propio profesor Manuel de Terán y por Lluís Solé Sabarís (1968) y que, en palabras de Gómez Mendoza (2018: 2), fue “una obra de escuela, la de los geógrafos de segunda generación del siglo”.

Otro de los geógrafos que hace una encendida defensa de los estudios de la población en este periodo es el profesor Casas Torres (Valencia, 1916 - Madrid, 2020). Aunque este académico se incorporó a la universidad en Valencia, desarrolló su investigación y magisterio en las de Zaragoza y Complutense de Madrid. En esta última creó el Instituto de Geografía Aplicada, y a él también se le tributaron sendos homenajes como reconocimiento a su quehacer científico, en 1972, 2007 y 2008. En el ámbito de la Geografía de la Población su trabajo más destacado es el que publicó en *Geographica*, en 1956, con el título de “Un plan para el estudio de la geografía de la población española”, una proclama de su concepción del papel de la población en el seno de la geografía, como demuestran sus palabras: “es preciso situar esta población, conocida estadísticamente, en el lugar que ocupa sobre la superficie de la tierra y verla allí como sujeto pasivo de la influencia de su medio ambiente, y de las otras colectividades humanas en relación con ella, al mismo tiempo que como agente activo modificador de ese medio” (1956: 31). Estas reflexiones demuestran que los estudios de población en la geografía española aún estaban encorsetados en los esquemas de la geografía regional, una perspectiva que Casas Torres pretendía mejorar con su proyecto de promoción de nuevas investigaciones.

Por último, cabe mencionar al profesor Joan Vilá Valentí (Bages, 1925 – Barcelona, 2020), otro maestro que desarrolló una gran tarea para el reconocimiento internacional de la geografía española (Asociación Española de Geografía, 2020). Tuvo un importante

papel, además, en la *Societat Catalana de Geografia*, una entidad fundada en 1935 por Pau Vila y que contribuyó a la consolidación de este saber en Cataluña. En la Universidad de Barcelona promovió la creación del departamento de geografía, inició la *Revista de Geografia* y creó una delegación universitaria en Palma, germen de la actual Universitat de les Illes Balears. En cuanto a la investigación sobre migraciones, Vilá Valentí introdujo una cierta racionalidad estadística en su estudio, publicando tempranamente (1960) junto a María de Bolós un artículo en *Geographica* que titularon “Las migraciones y las densidades e índices migratorios”, así como otros trabajos relativos al papel de las migraciones en el crecimiento de Barcelona (1958; 1960).

Además de estos tres autores, reconocemos la firma de otros prestigiosos geógrafos en el estudio de las migraciones interiores en esta etapa, en cuya temática se adentraban a partir de estudios de caso. Entre otros, cabe citar a Amando Melón (1952; 1962); Jesús García Fernández (1960 y 1964); Joaquín Bosque y Alfredo Floristán (1957); Francisco Quirós (1960); Ángel Cabo (1961); o Eusebio García Manrique (1961). A esta nómina de geógrafos acompañan otros investigadores de la economía, sociología, historia, etc. De acuerdo con el riguroso trabajo bibliográfico hecho por el profesor Horacio Capel en 1975, entre aquellos que habían abordado el estudio de las migraciones con solvencia, se encontraban, además, los economistas Ramón Tamames, Alfonso García Barbancho y Luis Martínez Cachero; los estadísticos José Ros-Jimeno y José Ayuso Orejana; sociólogos como Víctor Pérez Díaz y Salustiano del Campo; e historiadores como Jordi Nadal Oller y Nicolás Sánchez Albornoz. Estos últimos jugaron un papel decisivo en el avance del conocimiento, pues fueron impulsores, respectivamente, del Centro de Estudios Demográficos y de la Asociación de Demografía Histórica, entidades a las que nos referiremos posteriormente.

Por lo que respecta a las migraciones exteriores son mucho más escasas las aportaciones de la geografía en este campo de estudio, pese a que la emigración a algunos países latinoamericanos y a Europa occidental adquirió una gran importancia en este periodo. Una revisión bibliográfica de las publicaciones en relación con esta temática revela, de nuevo, que el peso de la investigación descansa en historiadores, demógrafos, economistas o sociólogos. No obstante, merece una especial mención el trabajo del Instituto Español de Emigración (1956), que se creó para planificar la salida de españoles en concordancia con las políticas migratorias, sociales y exteriores de los Estados de inmigración, llevando a cabo programas de migración asistida (Calvo Salgado et al, 2009). Al mismo tiempo, con los datos acopiados en su registro central de emigración, publicó una serie de mapas que fueron reconocidos como fuentes de gran interés para la investigación geográfica (Rafael Puyol, 1972). Cabe citar, por último, las obras de los profesores Pérez Puchal (1975) y Estébanez y Puyol (1973) como ejemplo de los estudios de conjunto realizados por geógrafos, a los que se añaden otros trabajos específicos sobre la emigración exterior desde ciertas provincias españolas.

No quisiéramos terminar este epígrafe sin hacer referencia a lo que nos parece un magnífico testimonio del papel que los geógrafos otorgaron al impacto territorial de la movilidad en este periodo. Nos referimos al libro publicado en 1970 por los profesores Joan Vilá Valentí y por su joven discípulo en aquel entonces, el profesor Horacio Capel, que titularon *Campo y ciudad en la Geografía española*. Dicha obra refleja las transformaciones que se gestaron por aquellos años a consecuencia del llamado éxodo rural, que tanta trascendencia han tenido en los desequilibrios socioeconómicos de España. Se trata de

una obra que tuvo, además, una gran divulgación gracias a que formó parte de una colección de Salvat Editores, con la colaboración de Alianza Editorial, llamada Biblioteca Básica Salvat Libros RTV, que aunaba rigor académico y difusión.

2.3 La transición migratoria al ritmo de la integración europea (1976-2000): la eclosión de los estudios migratorios en geodemografía

El amplio periodo que integra esta etapa viene definido por los años de la transición y consolidación democráticas, a los que contribuye de forma definitiva la integración europea, desde 1986. Fue un periodo en el que se produce, simultáneamente, la transición migratoria en España, pues frente a los saldos exteriores negativos, que se venían registrando con anterioridad a la llamada crisis del petróleo de 1973, se va equilibrando el balance migratorio hasta predominar la inmigración frente a la emigración desde la década de los años ochenta (Alcaide et al., 2007). Con respecto a la migración interior también se aprecia un importante cambio de rumbo (Ródenas & Martí, 2002), habiendo perdido fuerza el éxodo rural, que tanta atención había suscitado entre los investigadores en décadas anteriores.

Puede resultar arbitraria la elección del año 2000 como fecha límite de este periodo, sin embargo, más allá de que con él finaliza el siglo XX, hay una serie de circunstancias relacionadas con la transición migratoria que aconsejan fijar en él el término de esta etapa. Con respecto a las migraciones exteriores, se venía registrando un balance migratorio positivo desde unos años atrás, sin embargo, el stock de residentes nacidos en el extranjero, en esta fecha, aún no había alcanzado la cifra de un millón de personas, una cantidad que se superará un año después (INE, 2022). La tendencia hacia el incremento en los flujos de inmigración llevó a que, precisamente en el año 2000, se aprobara y promulgara la Ley Orgánica sobre derechos y libertades de los extranjeros en España (4/2000, de 11 de enero), marcando una nueva senda en la regulación de la extranjería (BOE, 2022). Y, con respecto a las migraciones interiores, en la última década de este periodo ya se había producido un cambio de directriz, adquiriendo cada vez una mayor importancia la variación residencial desde las grandes urbes hacia ciudades medias y periferias urbanas (García Coll y Puyol, 1997), en consonancia con el proceso de suburbanización y con el inicio de la etapa en que el sector de la vivienda comenzó a evolucionar desafortunadamente (Domínguez-Mujica, 2021). Todo ello hizo que, en el año 2000, la tasa de migración intrarregional llegara a alcanzar un valor de 11,42 emigrantes por cada mil habitantes, superando a las migraciones interregionales (tasa de 7,7 en esa fecha) (Lago & Aguayo, 2004).

Por último, los estudios sobre población en España ya se habían afianzado en el seno de geografía universitaria, como así lo demostraban los catorce años de andadura del *Grupo de Población de la Asociación de Geógrafos Españoles* (AGE, 2022), que en el año 2000 celebró su séptimo congreso en Madrid y el *Instituto de Economía, Geografía y Demografía (IEGD)* del CSIC, que se había creado en el mismo año de 1986 (CSIC, 2022). Unos pocos años antes, en 1983 y en 1984, respectivamente, se habían fundado la *Asociación de Demografía Histórica* (ADEH, 2022) y el *Centre d'Estudis Demogràfics* (CED, 2022). La proximidad temporal en la constitución de estas cuatro entidades hace que podamos considerar los años ochenta del siglo XX como el momento de eclosión de las investigaciones en materia de geografía de la población. Y, sin solución de continuidad, las encontramos plenamente consolidadas en el cambio de siglo. Según Vidal Bendito

(1992: 130) su creación fue mucho más allá de una mera formalidad, o de una efímera declaración de intenciones.

La importancia que adquieren los estudios geodemográficos en esta etapa también está relacionada con la influencia que ejercen los nuevos paradigmas: la revolución teórico-cuantitativa y el triunfo del neopositivismo, sin excluir la perspectiva crítica propia del enfoque radical, cuya huella reconocemos en muchas de las publicaciones en las que se desvela la influencia que ejercen las fuerzas ocultas del capitalismo en los procesos migratorios. Paralelamente a este triunfo, adquieren un renovado impulso las fuentes de análisis, generándose una información estadística, cada vez de mayor calidad, con la participación de las oficinas de estadística de las distintas comunidades autónomas, que se habían ido creando en los años ochenta, al amparo de los estatutos de autonomía.

Otro acontecimiento que tuvo una gran trascendencia en esta etapa es el desarrollo de Internet, un conjunto descentralizado de redes de comunicaciones interconectadas, del que dimanó uno de los servicios de mayor éxito, la World Wide Web (WWW o la Web), una serie de protocolos que ha permitido la consulta remota de archivos de hipertexto, a partir de 1990. De esta forma, la Web comenzó a posibilitar la consulta de estadística demográfica en línea, dando una nueva dimensión a las posibilidades de difusión de los datos demográficos y, por ende, a la investigación geodemográfica. Conscientes de ello, algunos miembros del Grupo de Población de la Asociación Española de Geografía publicaron, precisamente en el año 2000, un texto en el que se recogían los recursos en Internet para geógrafos de la población (García Coll et al., 2000) y, al año siguiente, en el capítulo de noticias y comentarios de la revista *Estudios Geográficos* reflexionaron en relación con las posibilidades que se abrían en esta nueva etapa de aparición y expansión de Internet (Reques et al., 2001).

En lo que respecta a los años ochenta, también adquirieron una gran trascendencia las metodologías de investigación, como pone de manifiesto la creación del *Grupo de Trabajo de Tecnologías de la Información Geográfica* en el seno de la Asociación Española de Geografía (AGE) en el año 1985, colaborando muchos de sus investigadores tanto en él como en el Grupo de Geografía de la Población. Se desarrollaron procedimientos cada vez más depurados de análisis y, en la década de los años noventa, con la comercialización de los sistemas de información geográfica (SIGs), se produjo un gran avance en el tratamiento cuantitativo de la información. La difusión de estos procedimientos, gracias a la generalización de los ordenadores personales, favoreció la georreferenciación de los datos demográficos, facilitando nuevos métodos de tratamiento en los que se combinan el cálculo estadístico y la cartografía.

En correspondencia con este nuevo panorama, las investigaciones regionales sobre población van a ir perdiendo peso en relación con otras temáticas de estudio, entre las que descuella la de las migraciones. En la reflexión que realizó el profesor Vidal Bendito acerca de la geografía de la población en España (1992), tras leer los repertorios bibliográficos especializados desde 1975 hasta 1990, ya se advertía el peso creciente de los estudios migratorios. De acuerdo con su investigación, los trabajos sobre migraciones, en ese periodo, representaban el 18 por ciento de las publicaciones en geodemografía y se situaban en segundo lugar, por orden de importancia, tras los estudios de carácter regional (Vidal Bendito, 1992).

El proceso de transición hacia nuevas temáticas, nuevos enfoques, nuevas fuentes y metodologías de análisis lo pone de manifiesto la revisión de las actas de los congresos

de Geografía de la Población. Así, tras la eclosión a la que nos referíamos, de mediados de los años ochenta, las investigaciones se orientaron hacia el estudio de los procesos propios de una sociedad postransicional: la inmigración internacional y la población extranjera; la movilidad urbana vinculada a procesos de suburbanización o metropolización; el despoblamiento y el envejecimiento demográfico en los espacios rurales; las estructuras de convivencia y los estudios de género, hogar y familia vinculados, en muchas ocasiones, a los propios procesos migratorios, es decir, gana un enorme protagonismo la movilidad humana como eje de los procesos de transformación social (Domínguez-Mujica et al., 2011). Por tanto, la geografía de la población en España se convierte en un fiel reflejo de los cambios socioeconómicos de una etapa que cabe calificar como propia de la modernidad, en el seno de los países desarrollados de Europa.

Permítaseme señalar, como colofón a esta revisión bibliográfica, los trabajos que se mencionan a continuación como ejemplo de la transformación socioeconómica vinculada a nuevos procesos de movilidad. Con respecto a las migraciones internacionales, Muñoz-Pérez e Izquierdo Escribano publicaron en 1989 un artículo en la revista *Population*, en el que defendieron la modificación del signo de la migración internacional en España con el sugerente título de “L’Espagne, pays d’immigration”. Por su parte, el artículo de Recaño y Cabré (2003) “Migraciones interregionales y ciclos económicos en España (1988-2001)” revela la íntima relación que guarda la dinámica de la movilidad interior en la etapa de estudio con las coyunturas económicas de ese periodo, cumpliéndose así la máxima tantas veces enunciada por Reques (1996) de que la demografía es una variable dependiente de la economía.

2.4 Globalización y movilidad humana: la madurez de los estudios migratorios en las primeras décadas del siglo XXI

Cuando escribimos estas líneas se hace difícil definir, con una sola expresión, la situación actual de la investigación geográfica en España en materia de movilidad y migraciones, pues son múltiples los factores que perfilan su carácter, al mismo tiempo que es imposible mencionar la relación de geógrafos dedicados a ello. Pese a todo, la palabra que nos parece más acertada para describir este estadio del conocimiento es la de madurez.

Si atendemos al contexto socioeconómico de estos años, desde un punto de vista estructural hemos de referirnos a una fase propia del capitalismo tardío y postindustrial, que se ha constituido en el centro de innumerables análisis al ritmo del incremento de las interacciones socioespaciales. En consecuencia, al mismo tiempo que se mantienen las tensiones persistentes de orden geoestratégico y político en el mundo, así como los desequilibrios de renta y riqueza a todas las escalas geográficas de análisis, los flujos de movilidad se vuelven más complejos, influyendo no sólo factores como el trabajo o la vivienda, sino también la condición de género, el ocio, los estudios, el consumo, el trabajo remoto, etc., propios de una sociedad posmoderna. Son estos componentes los que condicionan las dinámicas de la movilidad humana, es decir, la atracción o repulsión de la población de determinadas áreas, así como los movimientos cotidianos.

Desde el punto de vista de las coyunturas históricas, el siglo XXI ofrece una secuencia de acontecimientos que lo convierten en un laboratorio privilegiado para observar esta dinámica de la movilidad humana en España. Los primeros años de esta

etapa, hasta 2008, se corresponden con un periodo de intenso crecimiento financiero-inmobiliario, que dio lugar a una expansión urbana sin precedentes, a consecuencia de las expectativas de negocio de propietarios del suelo, promotores y constructores, y de su connivencia con el sistema financiero y político-administrativo. Esa coyuntura se acompaña de una gran afluencia de inmigrantes desde el exterior, a causa de las oportunidades que brindaba el mercado laboral español, especialmente en ciertas actividades relacionadas con empleos de escasa cualificación en la agricultura, la construcción y los servicios personales, lo que orienta casi todas las miradas de los geodemógrafos hacia estos flujos. La consolidación de comunidades de población extranjera, por su parte, también contribuye a despertar el interés de los científicos, porque este hecho genera nuevas dinámicas espaciales (procesos de segregación, transformación de vecindarios, gentrificación, etc.) que se acompañan de la heterogeneidad y diversidad cultural, así como de procesos de transnacionalidad.

Posteriormente, en el panorama económico de 2008 en adelante, la sobreacumulación económica y los grandes excedentes de capital dieron lugar a una profunda crisis, debido a la falta de oportunidades de inversión, caída de las tasas de beneficio y falta de demanda efectiva en el mercado. A ello se sumó una crisis de empleo, siendo dramáticas las consecuencias sociales que supusieron y que se agudizaron, aún más, con la crisis de deuda, a la que forzó la política de austeridad de la Unión Europea de los años 2011-2013. En esta coyuntura disminuye la atracción de la inmigración exterior y se produce la reemigración y el retorno de extranjeros, así como la emigración de un importante colectivo de españoles hacia otros países, invirtiéndose el saldo migratorio exterior. Paulatinamente se supera esta situación desde 2015, aunque los signos positivos de evolución, mucho más reconocibles en los años 2018 y 2019, en relación con la economía y con la evolución de la migración externa, se ven abruptamente interrumpidos por la expansión de la gran pandemia de COVID-19, a partir de 2020.

En cuanto a la repercusión de estas coyunturas en las investigaciones geodemográficas sobre migraciones internas, la compilación bibliográfica realizada por Domínguez-Mujica en 2011, tras el trabajo desarrollado por la Red Temática para los estudios de Geografía y Población en España, reveló que una parte importante de las publicaciones que vieron la luz en la primera década del siglo XXI seguía dedicándose al éxodo rural y la despoblación, al mismo tiempo que se atisbaba un interés por reconocer la tímida recuperación demográfica de ciertos municipios poco poblados. En sentido inverso, había ganado un enorme peso el estudio de la movilidad residencial en áreas urbanas (procesos de suburbanización), especialmente en grandes ámbitos metropolitanos. Tras la crisis, sin embargo, las áreas periurbanas se tornaron expulsoras y mermaron su capacidad de atracción, al mismo tiempo que disminuyeron los flujos que habían contribuido a un ligero crecimiento demográfico en determinados municipios rurales (Otero et al. 2019). Por último, en los años de recuperación económica, se advierte la recobrada centralidad de muchas ciudades, que ganaron protagonismo con la atracción de población de prácticamente todo el resto de territorios, al mismo tiempo que se desarrollan pautas de desplazamiento residencial en los espacios intraurbanos, a consecuencia de los procesos de gentrificación en curso.

Las temáticas descritas muestran la vitalidad de los estudios sobre movilidad humana/migraciones en el seno de la geografía española en esta última etapa de su historia, en íntima correspondencia con la evolución de los tiempos y con el proceso de internacionalización que la caracteriza. No se trata ya sólo de la fortaleza de la investigación interna, sino de que la producción científica española adquiere una dimensión global, paralela a la participación de los investigadores en eventos internacionales, proyectos europeos, programas de intercambio internacional, estancias en centros universitarios extranjeros o publicaciones de impacto en lengua extranjera. Al mismo tiempo, los equipos de investigación se conforman con especialistas de distintas ramas del conocimiento, de forma que los geógrafos trabajan con antropólogos, sociólogos, economistas, etc., lo que enriquece las perspectivas de análisis y los cauces de transferencia metodológica.

Por su parte, las tecnologías de la información facilitan nuevos procedimientos cuantitativos y cualitativos de estudio, como el de la movilidad cotidiana a través de su huella en los dispositivos de telefonía, o la aproximación a las redes sociales de migrantes a través de la etnografía virtual, por poner tan sólo dos ejemplos de ello. No cabe duda de que se han abierto nuevas vías de investigación con la computarización de operaciones de análisis, no sólo con los Sistemas de Información Geográfica sino con todas aquellas que pueden ser agrupadas con el término genérico de Tecnologías de la Información Geográfica o, aún más, con la revolución de los macrodatos, los llamados *big data*, a partir de nuevas aplicaciones informáticas para su procesamiento. También podemos englobar en esta revolución cuantitativa el avance en el tratamiento de datos cualitativos, gracias a los programas especializados que brindan distintas herramientas software para el examen de dicha información. Todo ello está dando fructíferos resultados que pueden apreciarse en muchos de las investigaciones en curso.

En síntesis, la información que se ha ofrecido, pese a que no incluya un repertorio de autores y obras de referencia en esta última etapa, pone de manifiesto la diversidad temática y metodológica de los estudios sobre migraciones/movilidad en este último periodo, estudios que se acompasan al ritmo de los tiempos. De esta forma, el calificativo de madurez nos parece plenamente justificado para definir el nivel que alcanzan los estudios geográficos en esta materia y su capacidad para desbordar los límites de su difusión en España.

3. Coda. La pandemia: un nuevo desafío para los estudios geográficos sobre movilidad

Se hace muy difícil evaluar los cambios a que ha podido o puede dar lugar la pandemia, pues no disponemos de información empírica suficiente para apreciar si, verdaderamente, la inmovilidad que la acompañó durante el confinamiento y las posteriores restricciones a la movilidad han podido modificar o no las pautas que se venían observando en la movilidad humana en las primeras décadas del siglo XXI, aquellas definidas por Schaffhauser Mizzi (2017) no sólo como un proceso espacial, sino como un desplazamiento emocional, social, cultural y vivencial constitutivo de un ir y venir humano.

Tampoco es posible estimar el impacto de esta inmovilidad en el conjunto de la población, pues la pandemia ha podido acrecentar la fractura social y la vulnerabilidad

de ciertos grupos, por ejemplo, de los ancianos (más inmóviles que el resto de la población); de los migrantes forzados (más móviles a consecuencia de que su supervivencia depende de la movilidad); de los migrantes laborales de menor cualificación (su actividad profesional exige movilidad, aún en tiempos de pandemia, como sucede con los temporeros agrícolas o con aquellos que se ocupan en trabajos de cuidado). Al mismo tiempo, se ha acrecentado la movilidad de otros, como la de los llamados nómadas digitales, que han sido objeto de políticas de atracción por parte de algunos países de menor nivel de desarrollo durante la pandemia (Letonia, Eslovenia, Tailandia, Indonesia, India, etc.)

Por tanto, llegados a este punto, se abren más interrogantes que certezas en relación con la reconfiguración de la movilidad humana en los próximos años. Y podría decirse que tantos interrogantes como los que conciernen a la propia evolución de la pandemia, pues, dado que la movilidad humana es un derecho y un valor, al igual que el territorio, el trabajo, la educación, la cultura o la salud, dudamos de que deje de tener el papel protagonista que le han conferido los científicos y, en particular, los geógrafos. Así, las reflexiones teóricas sobre inmovilidad, sobre la nueva dimensión de la movilidad local, sobre las “movilidades digitales” o sobre el comportamiento resiliente de los migrantes han de orientar muchas de las investigaciones en curso, pues la pandemia ha supuesto una auténtica prueba de fuego que obliga a redefinir y repensar el mundo en que vivimos y el papel que en él juega la movilidad como nexo de conexión entre espacios y sociedades.

4. Referencias bibliográficas

- ALCAIDE GUINDO, P.; ALCAIDE GUINDO, P. & GARCÍA FERNÁNDEZ, P. (2007). *Evolución de la población española en el siglo XX, por provincias y comunidades autónomas*. Bilbao: Fundación BBVA.
- ASOCIACIÓN DE DEMOGRAFÍA HISTÓRICA (2022). Historia. <https://adeh.org/asociacion/historia/> [acceso 19/01/2022].
- ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE GEOGRAFÍA (2020). *Fallecimiento del profesor Vilá Valentí*. <https://www.age-geografia.es/site/fallecimiento-del-profesor-joan-vila-valenti/> [acceso 19/01/2022].
- ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE GEOGRAFÍA (2019). *Manuel de Terán Álvarez*. <https://www.age-geografia.es/site/premios/manuel-de-teran-alvarez/>
- ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE GEOGRAFÍA (2022). *Grupo de trabajo de Geografía de la Población*. <https://poblacion.age-geografia.es/el-grupo/> [acceso 08/01/2022]
- BELTRÁN y RÓZPIDE, R. (1911). *Repertorio de publicaciones y tareas de la Real Sociedad Geográfica (1901-1910)*. Madrid: Real Sociedad Geográfica.
- BELL, M. & MUHIDIN, S. (2009): “Cross-National Comparison of Internal Migration”. Research Paper. United Nations Development Programme. Human Development Reports. https://mpr.ub.uni-muenchen.de/19213/1/MPRA_paper_19213.pdf [acceso 08/01/2022]

- BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO (2000). Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social. <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2000-544> [acceso 08/01/2022]
- BOSQUE, J., & FLORISTÁN, A. (1957). Movimientos migratorios en la provincia de Granada. *Estudios Geográficos*, XVIII, 361-402.
- BULLÓN MATA, T., & TROITINO VINUESA, M. Á. (1984). Manuel de Terán Alvarez (1904-1984). *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, 4, 13-25.
- CABO ALONSO, A. (1961). Valor de la inmigración madrileña. *Estudios Geográficos*, XXII, 353-374.
- CALVO SALGADO, L.M., FERNÁNDEZ VICENTE, M.J., KREIENBRINK, A., SANZA DÍAZ, C., & SANZ LAFUEENTE, G. (2009). *Historia del Instituto Español de Emigración*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- CAPEL, H. (1976). La geografía española tras la Guerra Civil. *Geo Crítica: cuadernos críticos de geografía humana*. <http://www.ub.edu/geocrit/geo1.htm> [acceso 19/01/2022]
- CAPEL, H. (1967). Los estudios acerca de las migraciones interiores en España. *Revista de Geografía*, 77-101.
- CENTRE D'ESTUDIS DEMOGRÀFICS (2022). Datos e Historia. <https://ced.cat/es/sobre-el-ced/dades-i-historia/> [acceso 19/01/2022]
- CASAS TORRES, J. M. (1956). Un plan para el estudio de la Geografía de la población española. *Geographica*, 3(9), 30.
- CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS (2022). *Revista Internacional de Sociología. Enfoque y alcance*, <https://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/enfoque> [acceso 17/01/2022].
- CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS (2022). Instituto de Economía, Geografía y Demografía. Sobre el IEGD. <http://iegd.csic.es/es/iegd> [acceso 17/01/2022].
- DOMENECH, E. & GIL-ARAUJO, S. (2016): “La Sociología de las Migraciones: una breve historia”. *Espacio Abierto: Cuaderno Venezolano de Sociología*, 25(4): 169-182.
- DOMÍNGUEZ-MUJICA, J. (2011). Población y territorio. La producción bibliográfica en España (1990-2005). *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 55, 325-342.
- DOMÍNGUEZ-MUJICA, J. (2016): *Global Change and Human Mobility*. Singapore: Springer.
- DOMÍNGUEZ-MUJICA, J. (2021). The Urban Mirror of the Socioeconomic Transformations in Spain. *Urban Science*, 5(1), 13.
- DOMÍNGUEZ-MUJICA, J., RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, V., & LÓPEZ-HERNÁNDEZ, D. (2013). *Grupo de Población: Informe AGE*. Madrid: CSIC.
- ESTÉBANEZ ÁLVAREZ, J., & PUYOL ANTOLÍN, R. (1973). Los movimientos migratorios españoles durante el decenio 1961-1970. *Geographica*, 15(2), 105.
- FINDLAY, A. M., & LI, F. L. N. (1999). “Methodological issues in researching migration”. *The Professional Geographer*, 51(1): 50-59.
- GARCÍA ÁLVAREZ, J., & ORTEGA CANTERO, N. (2006): “La visión de España en la obra de Élisée Reclus: imagen geográfica y proyección política y cultural”. *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, (69): 35-56.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. (1985). La geografía de la población en España. *Estudios Geográficos*, 46(178), 29.

- GARCÍA COLL, A. & PUYOL, R. (1997). “Las migraciones interiores en España”. En Puyol Antolín, R. (coord.): *Dinámica de la Población en España: cambios demográficos en el último cuarto del siglo XX*. Madrid: Síntesis.
- GARCÍA COLL, A., REQUES VELASCO, P., RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, V., & SÁNCHEZ AGUILERA, D. (2000). *POBWEB: Recursos en Internet para geógrafos de la población*. Santander, Grupo de Población AGE.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (1960). La emigración en la provincia de Valladolid. *Estudios Geográficos*, XXI, 263-266.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (1964). El movimiento migratorio de trabajadores en España. *Estudios Geográficos*, XXV, 138-174.
- GARCÍA MANRIQUE, E. (1961). *Eibar. Inmigración y desarrollo urbano e industrial*. Zaragoza: Departamento de Geografía Aplicada del Instituto Elcano, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- GARCÍA RAMÓN, M. D., NOGUÉ, J., & ALBET, A. (1992). *La práctica de la geografía en España*. Oikos-Tau, Barcelona.
- GASCÓN, J. (1950). Javier Ruiz Almansa. *Revista de Estudios de la Administración Local y Autonómica. Nueva época*, 876-878.
- GIDDENS, A. (1984): Structuralism, Post-structuralism and the Production of Culture en Giddens, A. & Turner, J. H. (eds.): *Social Theory Today*. Stanford: Stanford University Press, pp. 195-223.
- GLOBILITY (2022): IGU Commission on Global Change and Human Mobility. <https://globility.org/> [acceso 09/01/2022]
- GODDARD, A. D., GOULD, W. T. S., & MASSER, F. I. (1975): “Census data and migration analysis in tropical Africa”. *Geografiska Annaler: Series B, Human Geography*, 57(1): 26-41.
- GÖLER, D., & KRIŠJĀNE, Z. (2016). “Elusive migration systems: Shifting from transnationalism to transregionalism”, en Domínguez-Mujica (ed.): *Global change and human mobility*. Singapore: Springer, pp. 25-36.
- GÓMEZ MENDOZA, J. (2018). Cincuenta años de la Geografía Regional de España, obra universitaria, de escuela y de época (1968–2018). *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 79, 2744, 1–38. <http://dx.doi.org/10.21138/bage.2744>
- GÓMEZ MENDOZA, J., MUÑOZ JIMÉNEZ, J. & ORTEGA CANTERO, N. (1982): *El pensamiento geográfico. Estudio interpretativo y antología de textos (De Humboldt a las tendencias radicales)*. Madrid: Alianza Editorial.
- KING, R. (2020). “On migration, geography, and epistemic communities”. *Comparative Migration Studies*, 8(1): 1-10.
- KING, R. (2012): “Geography and migration studies: Retrospect and prospect”. *Population, space and place*, 18(2): 134-153.
- HÄGERSTRAND, T. (1975): “Space, time and human conditions” en Karlqvist, A. Lundqvist, L. & Snickers, F. (eds): *Dynamic Allocation of Urban Space*, Farnborough: Saxon House, pp. 3–12.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2022). *Historia. Fondo documental. Censos de Población*. <https://www.ine.es/inebaseweb/71807.do?language=0> [acceso 17/01/2022]

- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2022). Principales series de población. <https://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t20/e245/p08/l0/&file=03005.px&L=0> [acceso 17/01/2022]
- INTERNATIONAL MIGRATION RESEARCH NETWORK (IMISCOE) (2022): <https://www.imiscoe.org/> [acceso 09/01/2022]
- LAGO, C., & AGUAYO, E. (2004). Migraciones Interiores en España: Un Modelo Econométrico Regional 1980-2000. *Regional and Sectorial Studies*, 4, 121-138.
- LOIS, M. (2010): “Estructuración y espacio: la perspectiva del Lugar”. *Geopolítica(s)*, 1(2): 207-231.
- MALTHUS, T. (2013): *An essay on the principle of population* (1798). New Haven: Yale University Press.
- MELÓN, A. (1952). La población de España en 1950. Datos y comentarios. *Estudios Geográficos*, XIII, 441-454.
- MELÓN, A. (1962). Censo de la población de España del año 1960. *Estudios Geográficos*, XXIII, 337-352.
- MENDOZA, C. (2016). “Geografía de la Población” en Hiernaux, D. & Lindón, A. (ed.): *Tratado de Geografía Humana*. 2ª ed. Barcelona: Anthropos Editorial, pp. 147-169.
- MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE (2022). *Fuentes documentales españolas. Fuentes estadísticas oficiales españolas.* <http://pares.mcu.es/MovimientosMigratorios/staticContent.form?viewName=fuentes8> [acceso 17/01/2022]
- MONTANARI, A. & STANISCIA, B. (2016): “Human mobility: an issue of multidisciplinary research” en Domínguez-Mujica (ed.): *Global change and human mobility*. Singapore: Springer, pp. 1-23.
- MUÑOZ-PÉREZ, F., & IZQUIERDO ESCRIBANO, A. (1989). L'Espagne, pays d'immigration. *Population*, 44(2), 257-289.
- OLIVERA POLL, A. (2008). La exposición Manuel de Terán, geógrafo (1904-1984). *Estudios Geográficos*, 69(264), 295-302.
- ORTEGA VALCÁRCCEL, J. (2000): *Los horizontes de la geografía: teoría de la geografía*. Barcelona: Ariel.
- OTERO-ENRÍQUEZ, R., GARCÍA-ABAD, J., DOMÍNGUEZ-MUJICA, J., & PÉREZ-CARAMÉS, A. (2019). Inmigración y dinámicas territoriales en España: crisis y recuperación (2008-2017). *Anuario CIDOB de la Inmigración*, 2019, 190-217.
- OYÓN, J. L. (2017). *La ciudad en el joven Reclus, 1830-1871: hacia la fusión naturaleza-ciudad*. Barcelona: Ediciones del Viaducto.
- PÉREZ PUCHAL, P. (1975). Aspectos de la emigración exterior española en 1961-1970. Las Pérdidas demográficas efectivas. *Cuadernos de geografía*, 17, 39-44.
- PISAREVSKAYA, A., LEVY, N., SCHOLTEN, P., & JANSEN, J. (2020). “Mapping migration studies: An empirical analysis of the coming of age of a research field”. *Migration Studies*, 8(3): 455-481.
- PRESSAT, R. (1973): *El análisis demográfico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- QUIRÓS LINARES, F. (1960) Getafe. Proceso de industrialización de una villa de carácter rural en la zona de influencia de Madrid. *Estudios Geográficos*, XXI, 211-253.
- QUIRÓS LINARES, F. (1997). Un geógrafo del exilio: Leonardo Martín Echeverría (1894-1958). *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, (42), 67-88.

- os atlas de la emigración española, del Instituto Español de Emigración
- PUYOL ANTOLÍN, R. (1972). Los atlas de la emigración española del Instituto Español de Emigración. *Geographica*, 14(2) 133.
- RAVENSTEIN, E. G. (1885). "The laws of migration". *Journal of the statistical society of London*, 48(2): 167-235.
- REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA (2022). *Leonardo Martín Echeverría*. <https://dbe.rah.es/biografias/17640/leonardo-martin-echeverria> [acceso 17/01/2022]
- REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA (2022). *Román Perpiñá Grau*. <https://dbe.rah.es/biografias/9307/roman-perpina-grau> [acceso 17/01/2022]
- REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA (2022). *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*. <https://realsociedadgeografica.com/publicaciones/boletin/> [acceso 17/01/2022].
- RECAÑO VALVERDE, J., & CABRÉ PLA, A. (2003). Migraciones interregionales y ciclos económicos en España (1988-2001). *Papeles de geografía*, 37, 179-197.
- RECLUS, É. (1866): «Du sentiment de la nature dans les sociétés modernes. *Revue des Deux Mondes*» (1829-1971), 63(2): 352-381.
- REQUES VELASCO, P. (2006): *Geodemografía: fundamentos conceptuales y metodológicos* (Vol. 4). Santander: Universidad de Cantabria.
- REQUES VELASCO, P. (2014): *Opencourseware Geodemografía*. Santander: Universidad de Cantabria. <https://ocw.unican.es/course/view.php?id=89§ion=1> [acceso 07/01/2022]
- REQUES VELASCO, P., GARCÍA COLL, A., RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, V., & SÁNCHEZ AGUILERA, D. (2001). Recursos en internet para la investigación y la enseñanza de la geografía de la población. *Estudios Geográficos*, 62(242), 157-179.
- REQUES VELASCO, P., & RODRÍGUEZ, V. (1996). "Prospectivas demográficas y territoriales". En V Congrés de Població Espanyola: Treballs de la Societat Catalana de Geografia, 173-222.
- RIBEIRO, O. (1983). Saludo y alabanza a Manuel de Terán. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, Vol. 3, 11-24.
- RÍO LAFUENTE, M.I. del (2007). El geógrafo Manuel de Terán. *Ería*, (73-74), 383-388.
- RÓDENAS, C., & MARTÍ SEMPERE, M. (2005). El nuevo mapa de las migraciones interiores en España: los cambios en el patrón de los sesenta. *Investigaciones Regionales*, 6, 21-40.
- SCHAFFHAUSER MIZZI, P. (2017). La observación de la movilidad en México: dos problemas metodológicos en los estudios migratorios. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 38(151), 231-261.
- SILVESTRE RODRÍGUEZ, J. (2002). Las emigraciones interiores en España durante los siglos XIX y XX: una revisión bibliográfica. *Ager. Revista de Estudios sobre despoblación y desarrollo rural*, (2), 227-248.
- SOLE i SABARÍS, L. (1984). Evocación de Manuel de Terán, geógrafo, humanista y mentor (1904-1984). *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, (5), 191-203.
- TERÁN, M. de (1964). Geografía humana y sociológica. Geografía social. *Estudios geográficos*, 25(97), 441.
- TERÁN, M. de, & SOLÉ i SABARÍS, L. (1968). *Geografía regional de España*. Barcelona: Ediciones Ariel.

- TORRES LUNA, M. P. de (1985). Don Manuel de Terán y la geografía descriptiva. *Paralelo* 37 (8), 209-218.
- UNED Canal (2007). Manuel de Terán. Geógrafo 1904-1984. <https://canal.uned.es/video/5a6f77cbb1111f220a8b45a2> [acceso 19/01/2022]
- UNITED NATIONS (2022): Sustainable Development Objectives. Agenda 2030. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/> [acceso 09/01/2022]
- URRY, J. (2012): *Sociology beyond societies: Mobilities for the twenty-first century*. Oxfordshire: Routledge.
- VIDAL BENDITO, T. (1992). “La Geografía de la Población en España”. En *La Geografía en España (1970-1990)*. Madrid: Real Sociedad Geográfica y Asociación de Geógrafos españoles.
- VILA VALENTÍ, J. (1959). La aportación murciana al crecimiento poblacional de Barcelona. *Anales de la Universidad de Murcia*. Facultad de Letras, XVII, núms. 3-4.
- VILÁ VALENTÍ, J. (1960). Estudios demográficos acerca de la ciudad de Barcelona. *Estudios Geográficos*, 21(79), 251.
- VILÁ VALENTÍ, J. (1984). Manuel de Terán (1904-1984). *Revista de geografía*, 137-140.
- VILÁ VALENTÍ, J., & BOLÓS, M. de (1960). Las migraciones y las densidades e índices migratorios. *Geographica*, 7, 89.
- VILÁ VALENTÍ, J. & CAPEL SÁEZ, H. (1970). *Campo y ciudad en la geografía española*. Barcelona: Salvat.
- ZAPATA-BARRERO, R., & YALAZ, E. (2018): *Qualitative research in European migration studies*. Cham: Springer Nature.
- ZELINSKY, W. (1971): The Hypothesis of the Mobility Transition. *Geographical Review*, 61(2): 219-249.

LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA ACTUAL ESTADO DE LA CUESTIÓN

Aportación española al congreso de la UGI-IGU París 2022
El tiempo de los geógrafos



**Societat
Catalana de
Geografia**



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE TRANSPORTES, MOVILIDAD
Y AGENDA URBANA

INSTITUTO
GEOGRÁFICO
NACIONAL

